





# EVALUACIÓN DEL TRATAMIENTO DE LA ARTRITIS REUMATOIDE CON AGENTES BIOLÓGICOS



Cano Cuenca N., Ortiz Navarro M.R., Bonaga Serano B., Ramírez Corcoles A., Proy Vega B., Sola Morena M.D. Servicio de Farmacia. Área Funcional de Gestión de Albacete.

### = OBJETIVO =

Analizar la prescripción de los tratamientos con agentes biológicos en pacientes con Artritis Reumatoide (AR) y describir los motivos de cambio o suspensión del tratamiento.

## **MATERIAL Y MÉTODO**

Estudio descriptivo retrospectivo en el que se incluyeron a todos los pacientes diagnosticados de AR y que habían sido tratados con algún fármaco biológico desde enero 2001 a enero 2011 en un hospital de tercer nivel. Las variables registradas fueron las siguientes: datos demográficos (NHC, nombre, fecha de nacimiento, sexo), fármacos recibidos, duración de cada uno de ellos y motivo del cambio o suspensión del tratamiento. El análisis de los datos se llevo a cabo con el programa SPSS® (v15.0).

#### 

Durante el periodo de estudio 169 pacientes diagnosticados de AR fueron tratados con agentes biológicos en nuestro hospital, de los cuales 126 (74,6%) eran mujeres y 43 (25,4%) hombres. La edad media fue 56,1±13,4 años.

Primer fármaco	Nº Pacientes
Infliximab	94
Etanercept	36
Adalimumab	32
Rituximab	5
Golimumab	1
Certolizumab	1



Cambios más frecuentes	
De Infliximab a Etanercept	37,3%
De Etanercept a Infliximab	9,8%
De Adalimumab a Etanercept	9,8%
De Etanercept a Abatacept	7,8%

#### Causas de interrupción del tratamieto

De los 169 pacientes, 77 cambiaron o suspendieron el fármaco en algún momento del tratamiento. Casi la mitad de los pacientes (49,4%, 38 pacientes) que interrumpieron el tratamiento con el primer fármaco no cambiaron a otro agente biológico, el resto, 39 pacientes (50,6%) probaron con una segunda alternativa. El tratamiento se tuvo que suspender en 16 de éstos pacientes, en 9 pacientes se probó con un tercer fármaco biológico, en 2 pacientes un cuarto y un paciente cambió de terapia biológica hasta 5 veces.

## CONCLUSIONES

El fármaco más prescrito durante el periodo de estudio fue infliximab, seguido de etanercept y adalimumab, y el tratamiento que más veces se tuvo que suspender fue infliximab. Hemos observado que cuando el tratamiento con un fármaco biológico no funciona en un paciente, una de las estrategias a seguir es cambiarlo por otro, ya que la respuesta al fármaco va a depender del propio paciente. El gran abanico de posibilidades de las que se disponen actualmente hacen que sea más fácil el control de la enfermedad.